

de sepultar a sus muertos en las denominadas “tumbas de tiro”, donde se colocaban perros de cerámica como parte de la ofrenda. Esta tradición abarcó los primeros cinco siglos de nuestra era.

La mayoría de las figuras descubiertas y asociadas a esta tradición funeraria carecen de elementos simbólicos importantes y por el contrario, resaltan escenas cotidianas e imágenes alusivas a la fauna y flora de la zona. Se acepta que estas piezas se colocaron como símbolos de la fertilidad y de la buena fortuna, quizá como una forma de apoyar al difunto en la otra vida. La gran mayoría de los perros son representados como barrigones y con semblantes que indican felicidad y tranquilidad; aparecen cachorros, adultos solitarios, parejas que acaban de cruzarse y hembras con su camada.

Respecto de posibles tipos de perros representados, a los de patas cortas se les asocia con el *tlalchichi*, y a los de miembros más largos con el *itzcuintli* o perro común, pero existen figuras que se caracterizan porque el cuerpo aparece cubierto de líneas o surcos o porque la imagen que dan es de un animal que, aunque se ve robusto, posee la piel tan delgada que deja ver el relieve de ciertos huesos, como las vértebras o la escápula. Ninguna de estas figuras deja ver su dentadura, pero los detalles indicados permiten considerarlas como representaciones de xoloitzcuintles.

En el centro de Mesoamérica existe una sola imagen de un posible perro pelón, la cual se encuentra como pintura mural en la unidad residencial de Tetitla y pertenece al siglo VI de nuestra era. La imagen es de un perro que está hablando, su cuerpo es de color blanco y negro, y su hocico abierto parece dejar ver piezas dentales pequeñas, caninos chicos o ausentes y espacios a nivel de los premolares. Dado que no existe evidencia arqueozoológica que indique la presencia de perros pelones en Teotihuacan, es posible que sólo sea un perro sin distinción de raza, o bien que sea evidencia de que algunos teotihuacanos conocían a este perro aunque no existiera en la ciudad.



▲
PERRO DE TETITLA
Cultura Teotihuacana
Periodo Clásico
200 - 600 d. C.
Edo. de México
Pintura mural
INAH